Naciones Unidas S/PV.5312



Consejo de Seguridad

Sexagésimo año

Provisional

5312ª sesión

Miércoles 30 de noviembre de 2005, a las 10.45 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Denisov	(Federación de Rusia)
Miembros:	Argelia	Sr. Baali
	Argentina	Sr. D'Alotto
	Benin	Sr. Idohou
	Brasil	Sr. Sardenberg
	China	Sr. Li Song
	Dinamarca	Sra. Løj
	Estados Unidos de América	Sr. Brencick
	Filipinas	Sr. Lacanilao
	Francia	Sr. de La Sablière
	Grecia	Sr. Vassilakis
	Japón	Sr. Oshima
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Unida de Tanzanía	Sr. Mahiga
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

05-62211 (S)



Se abre la sesión a las 10.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Ibrahim Gambari, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Ibrahim Gambari, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, quien tiene la palabra.

Sr. Gambari *(habla en inglés)*: Regresé la semana pasada de mi primera visita al Oriente Medio como Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos. Acompañé al Secretario General en su viaje al Iraq y luego continué hacia el Líbano, Israel y el territorio palestino ocupado.

En esta exposición informativa presentaré la evaluación de la Secretaría de los acontecimientos ocurridos sobre el terreno desde la última información presentada ante el Consejo el 20 de octubre y comunicaré a los miembros algunas de las impresiones recogidas durante mi visita. A este respecto, trataré de no repetir los aspectos ya mencionados por el propio Secretario General y por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en sus últimas exposiciones informativas al Consejo.

Hace dos semanas, el Gobierno de Israel y la Autoridad Palestina llegaron a un Acuerdo sobre desplazamiento y acceso. El Acuerdo se hizo posible gracias a meses de ardua labor por parte del Enviado Especial del Cuarteto, Sr. James Wolfensohn, junto con sus colaboradores, y, al final, a la intervención personal de la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Sra. Condoleezza Rice, y del Alto Representante de la Unión Europea de Política Exterior y de Seguridad, Sr. Javier Solana. En el Acuerdo se prevé una función sin precedentes en calidad de tercera parte para la Unión Europea, una mayor contribución del Coordinador de asuntos de la seguridad de los Estados Unidos, el apoyo del Enviado Especial del Cuarteto y una estrecha participación continua de las Naciones Unidas y del Banco Mundial.

El primer aspecto del Acuerdo se cumplió el pasado sábado con la reapertura del cruce de Rafah, bajo control palestino, para los viajeros en ambas direcciones y para la salida de mercancías, con supervisión de la Unión Europea en calidad de tercera parte. Ese día ingresaron a Gaza por Rafah 757 personas y salieron 830. Los 90 efectivos de la misión de la Unión Europea de asistencia para el control de la frontera serán responsables de resolver cualquier divergencia que surja entre Israel y la Autoridad Palestina con respecto al Acuerdo.

Segundo, las partes convinieron en que los cruces entre Gaza e Israel funcionarían continuamente, a diferencia del pasado. El objetivo es tramitar el tránsito de 150 camiones de exportación a diario para fines de 2005 y de 400 camiones a diario para fines del año próximo. Las mercancías ingresarán en Gaza a través de Kerem Shalom, donde convergen Israel, Egipto y Gaza. La Unión Europea vigilará el proceso de aduanas, y su misión se someterá a un nuevo examen dentro de un año.

Tercero, las caravanas de autobuses entre Gaza y la Ribera Occidental se inician el 15 de diciembre, y las caravanas de camiones les seguirán el 15 de enero de 2006. Cuarto, el Gobierno de Israel se ha comprometido a revisar el sistema de restricciones al desplazamiento en la Ribera Occidental y reducirlas al máximo posible para fines de este año. Quinto, la construcción del puerto marino ha de comenzar de inmediato. Por último, las partes proseguirán con las conversaciones sobre el aeropuerto.

En el Acuerdo se atienden varias cuestiones que habían quedado pendientes tras la retirada israelí de los asentamientos y de la infraestructura militar de la Franja de Gaza. Con el Acuerdo reciente se resuelven esas cuestiones o se establecen marcos para hacerlo. Todo está supeditado ahora a la aplicación plena y puntual del Acuerdo.

Mientras tanto, los representantes del Gobierno de los Estados Unidos están colaborando estrechamente con las partes para la aplicación y los colaboradores del Sr. Wolfensohn harán un seguimiento de los progresos en nombre del Cuarteto. Ellos merecen nuestro respaldo y estímulo colectivo. El Enviado Especial del Cuarteto se propone emitir informes cada dos semanas, para mantener así informada a la comunidad internacional sobre los progresos. En su primer informe, publicado ayer, entre otras cosas, consta que más de 800 personas pasan por Rafah cada día, aunque el cruce actualmente sólo está abierto durante cuatro horas al día. Se espera que ese número se incremente a medida que Rafah se apresta a funcionar las 24 horas.

En ese sentido, las Naciones Unidas desempeñarán su función de vigilar los progresos en la aplicación del Acuerdo, inclusive en cuanto a la disminución de las restricciones al desplazamiento en la Ribera Occidental. Según las cifras de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el número de obstáculos al desplazamiento ha aumentado en los pasados dos meses de 376 a 396. La Oficina de Coordinación verificará esa cifra con las Fuerzas de Defensa Israelíes, pero parece que gran parte de ese aumento se ha registrado en el norte de la Ribera Occidental, la zona en la que se desmantelaron en agosto cuatro asentamientos israelíes y en donde se había permitido un mayor desplazamiento.

Por otra parte, se vislumbra un cuadro de la Ribera Occidental dividida en tres zonas definidas: norte, centro y sur. Si bien el desplazamiento es relativamente libre al interior de esas zonas, el desplazamiento entre ellas —con excepción de Naplusa— se ve severamente obstaculizado por una combinación de puestos de control, permisos de viaje e impedimentos materiales. Como parte de su labor en curso, que pasará ahora a la aplicación del Acuerdo sobre desplazamiento y acceso, las Naciones Unidas están recopilando una amplia serie de recomendaciones para reducir los obstáculos, mejorar el desplazamiento y aumentar el acceso de los palestinos a los servicios esenciales y a los mercados.

La aplicación completa de todos los aspectos del Acuerdo sobre desplazamiento y acceso es una medida vital para la recuperación económica palestina. La recuperación también requerirá el fortalecimiento de las instituciones y gestión económica palestinas, así como la distribución eficaz de la asistencia internacional. Esos temas se inscribirán en el programa de la reunión que celebrará a mediados de diciembre el Comité Especial de Enlace, que será la reunión primaria de formulación de políticas entre los donantes, la Autoridad Palestina y el Gobierno de Israel.

Se espera que en la reunión del Comité Especial de Enlace la Autoridad Palestina anuncie nuevas estructuras de coordinación de la asistencia destinadas a mejorar el control palestino de la coordinación de la asistencia de los donantes y presente un proyecto completo de su plan de desarrollo a mediano plazo. En su conjunto, esas iniciativas contribuirían al proceso de desarrollo institucional de los palestinos, tal como se dispone en la hoja de ruta. Cabe esperar que la Autoridad Palestina se comprometa a abordar varias cuestiones pendientes en su propio plan. La situación fiscal de la Autoridad Palestina es causa también de preocupación inmediata, y se necesitarán medidas urgentes antes de que finalice el año para resolver la crisis fiscal que se avecina.

Deseo añadir que el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente celebró con éxito una conferencia de donantes y de países anfitriones en Jordania este mes con el fin de recaudar fondos para brindar un apoyo continuo a los refugiados palestinos en la región. El apoyo continuo a los programas del Organismo es fundamental para la estabilidad y la recuperación en el territorio palestino ocupado durante el período posterior a la separación.

La inestable situación de seguridad y la necesidad de una acción más decisiva de conformidad con la hoja de ruta se ponen de manifiesto en la continua violencia. Durante todo el período que abarca el informe, el ejército israelí ha tenido en la mira a supuestos militantes en la Ribera Occidental y en Gaza y ha efectuado numerosas detenciones en la Ribera Occidental. El 26 de octubre, hubo un atentado suicida en el mercado de Hadera en Israel en el que murieron seis civiles israelíes. El Secretario General condenó de inmediato ese acto de terrorismo. La violencia ha causado estragos entre los civiles tanto palestinos como israelíes. Durante el período que abarca el informe, al menos siete civiles palestinos resultaron muertos, incluso, trágicamente, un niño de 11 años que portaba una pistola de juguete y que fue fatalmente baleado por las fuerzas israelíes en Jenin el 3 de noviembre.

Los servicios de seguridad palestinos han tomado medidas, inclusive deteniendo a quienes persisten en llevar a cabo atentados terroristas. También se han tomado medidas para retirar armas de las calles y

mantener el orden público en las zonas bajo el control palestino. Naturalmente, es necesario trabajar más a ese respecto.

También se ha trabajado para rehabilitar a ex miembros de la milicia empleándolos en los servicios de seguridad. Sin embargo, ello ha suscitado graves preocupaciones fiscales. Se necesitan esfuerzos constantes para elaborar estrategias viables y eficaces a fin de tratar con las milicias.

El Presidente Abbas ha establecido un comité de liderazgo sobre la reforma de la seguridad, el cual, a su vez, ha encargado a un equipo técnico que elabore un primer borrador sobre la protección y la seguridad de los palestinos. Ese proceso incluirá el diálogo público a fin de crear un consenso nacional. Esos esfuerzos cuentan con el firme apoyo del Coordinador de Seguridad de los Estados Unidos, Teniente General William Ward, cuyo sucesor, el Teniente General Keith Dayton, pronto estará sobre el terreno. El Coordinador de Seguridad de los Estados Unidos también ha venido respaldando los esfuerzos por mejorar la cooperación en materia de seguridad entre Israel y Palestina.

Ahora quisiera abordar las cuestiones relativas a la construcción de la barrera y a las actividades de asentamiento. En la hoja de ruta se pide que se paralicen todas las actividades de asentamiento, incluido el crecimiento natural de los asentamientos, y que se desmantelen los puestos de avanzada de los asentamientos construidos desde marzo de 2001. El 24 de noviembre, la prensa israelí informó de que el Ministro de Vivienda Yitzhak Herzog había hecho públicas ofertas de licitación para otras 350 unidades de vivienda en el asentamiento de Ma'ale Adumim, en la Ribera Occidental.

Israel también ha seguido construyendo a lo largo del trazado previsto de la barrera, inclusive en territorio palestino ocupado de Jerusalén oriental y entre Jerusalén y Ramallah. Se abrió una nueva terminal en la entrada principal a Belén, que se adentra en territorio palestino ocupado entre 500 y 600 metros más que el anterior puesto de control y que en gran medida funciona como un cruce fronterizo internacional. Los funcionarios israelíes han señalado que habrá una serie de cruces de ese tipo a lo largo del trazado de la barrera entre Jerusalén oriental y el resto de la Ribera Occidental. Las Fuerzas de Defensa de Israel también han seguido emitiendo órdenes militares de requisar tierras en diversas zonas de la Ribera Occidental a fin de adquirir terreno para la construcción de la barrera.

Como presencié durante mi visita a la región, la combinación de las actividades de asentamiento y la construcción de la barrera está creando nuevos e importantes hechos sobre el terreno en la Ribera Occidental. Así sucede en particular en Jerusalén oriental y sus alrededores, donde el trazado de la barrera fragmenta y aísla a vecindarios palestinos. Reitero el llamamiento del Secretario General a que Israel acate sus obligaciones jurídicas tal y como se establecieron en la opinión consultiva de 9 de julio de 2004 de la Corte Internacional de Justicia y en la resolución ES-10/15 de la Asamblea General.

Con ese telón de fondo, estamos iniciando un período electoral delicado, con nuevas rondas de elecciones municipales palestinas en diciembre, con elecciones legislativas palestinas previstas para el 25 de enero de 2006 y con elecciones israelíes previstas para finales de marzo, tras la petición cursada por el Primer Ministro Sharon al Presidente de Israel para que disuelva la Knesset.

Las elecciones primarias para el partido Fatah en el poder ya se han celebrado en varios lugares pero, tras acusaciones de fraude y tras el asalto de una serie de colegios electorales de Gaza cometido hace dos días por militantes, las primarias fueron suspendidas. Sin embargo, los preparativos técnicos de la Comisión Electoral Central de Palestina van por buen camino para cumplir la fecha fijada de 25 de enero de 2006 para la celebración de las elecciones legislativas. Las Naciones Unidas ayudarán a la Comisión a través de una dependencia de enlace y apoyo para coordinar a los observadores internacionales, semejante a la dependencia establecida para las elecciones presidenciales del año pasado.

Las principales preocupaciones de la Comisión Electoral Central, con cuyo Presidente me reuní en Ramallah, son que se ultimen cuanto antes las modalidades de la votación en Jerusalén oriental, que las autoridades israelíes garanticen la libertad de circulación de los candidatos durante el período de campaña en enero y que los presos recluidos en cárceles israelíes puedan votar.

Las autoridades israelíes, si bien han declarado su intención de no interferir en la votación, dijeron que no cooperarían en su celebración. Según la hoja de ruta, la Autoridad Palestina se compromete a celebrar elecciones libres, abiertas y justas, e Israel debe apoyar el

desarrollo de la democracia palestina y facilitar las elecciones, inclusive en Jerusalén oriental.

Entretanto, en Israel el Partido Laborista ha elegido un nuevo dirigente, Amir Peretz, quien ha informado al Primer Ministro Sharon de que dicho Partido abandonará el Gobierno de coalición. Está previsto que se celebren nuevas elecciones para finales de marzo. El Sr. Sharon ha anunciado su intención de abandonar el Partido Likud y de tratar de ser reelegido Primer Ministro como jefe del nuevo Partido Kadima, que significa "hacia adelante". Es demasiado pronto para decir cuál será la repercusión de esos importantes reajustes políticos en el enfoque que Israel adopte con respecto al proceso de paz, pero sin duda se trata de un momento importante para el futuro de Israel y de los palestinos.

El Líbano también se encuentra en una etapa decisiva de su historia y se enfrenta a diversos desafíos importantes. Durante mi visita a Beirut, dije a todos los interlocutores libaneses que las Naciones Unidas están comprometidas a seguir trabajando estrechamente con el Gobierno del Líbano y a apoyar la independencia, la soberanía, la estabilidad y la seguridad del país. Reiteré nuestra creencia de que los retos a los que se enfrenta el Líbano deberían resolverse a través de un proceso encabezado por los propios libaneses y respaldado por las Naciones Unidas y por la comunidad internacional de ser necesario.

En mis debates sobre la marcha de la investigación del asesinato del ex Primer Ministro Hariri, recalqué que en la resolución 1636 (2005), recientemente aprobada por el Consejo de Seguridad, quedó clara la obligación de Siria de prestar pleno apoyo y cooperación a la Comisión Internacional Independiente de Investigación de las Naciones Unidas. Reiteré que las modalidades de esa cooperación deberían convenirse a nivel bilateral entre las autoridades sirias y la Comisión. Como se informó, el pasado viernes la Comisión y las autoridades sirias llegaron a un acuerdo para entrevistar en Viena a los sirios a los que les concierne.

Mi visita confirmó mi anterior evaluación de que el Líbano sigue comprometido a llevar adelante un programa desafiante e importante de reforma política y socioeconómica. El Gobierno del Primer Ministro Siniora ha venido trabajando con miras a formular un plan financiero y económico que será el tema de la próxima reunión del grupo principal de países, que ha ofrecido su apoyo a las diversas iniciativas de reforma del Líbano.

La importancia decisiva de que el Gobierno del Líbano amplíe su pleno control a todo su territorio fue puesta de relieve el 21 de noviembre, cuando Hezbolá inició fuertes ataques en la aldea de Ghajar y la zona de las granjas de Shebaa desde el lado libanés de la Línea Azul. El tiroteo se extendió posteriormente por toda la Línea Azul. La semana pasada el Sr. Guéhenno informó al Consejo acerca de esos ataques, y el Consejo ha hablado muy claramente al respecto.

De conformidad con su mandato, la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, en colaboración con el Comité Internacional de la Cruz Roja, desempeñó un papel importante para lograr la cesación del fuego y conseguir la entrega de los cuerpos de los tres combatientes de Hezbolá que habían perdido la vida, mientras que el Coordinador Especial De Soto y el Sr. Pedersen, Representante Especial del Secretario General para el Líbano, mantuvieron un estrecho contacto con los interlocutores israelíes y libaneses, respectivamente.

También debo informar de que Israel violó el espacio aéreo libanés a lo largo de las zonas costeras en múltiples ocasiones durante el período que estamos examinando, incluso antes de los ataques de Hezbolá. También se produjeron dos grandes estampidos sónicos sobre zonas civiles. Y después de los ataques, se lanzaron panfletos sobre Beirut. Desde el 21 de noviembre, se han registrado 12 violaciones aéreas de Israel. Israel sostiene que sus medidas eran necesarias frente a pruebas de posibles actos hostiles de Hezbolá, mientras que el Gobierno del Líbano sostiene que las violaciones sirven para provocar ataques. La cesación de las mismas, que las Naciones Unidas han pedido una y otra vez, contribuiría al mantenimiento de la calma a lo largo de la Línea Azul. No obstante, la política de las Naciones Unidas es que una violación no puede justificar otra, y seguiremos afirmándolo ante ambas partes en los términos más enérgicos. Es indispensable reducir las tensiones y lograr la seguridad a ambos lados de la Línea Azul.

Para terminar, regresé de la región esperanzado con respecto al futuro pero con un nuevo reconocimiento de los enormes desafíos a los que se enfrenta la región. Regresé optimista, pero sin hacerme ilusiones.

He visto muchas cosas que me dan motivos para ser optimista: el cruce de Rafah —cuyo control ha sido asumido por los palestinos por vez primera en su historia—, los asentamientos de Gaza que Israel evacuó y

destruyó —y que sentaron un precedente vital para el futuro—, la determinación de los funcionarios palestinos de avanzar con las elecciones y con la reforma económica y del sector de la seguridad y la concienciación de los funcionarios israelíes de que deben pensar en las consecuencias que tienen sus actos para su socio palestino, con el que precisamente deben tratar de hacer las paces. Y en Beirut, fui testigo de la determinación del Gobierno del Líbano a afirmar su control en todo el país, lo cual es fundamental para lograr la paz en la región.

Por otro lado, también he discutido con los interlocutores, o visto con mis propios ojos, una serie de retos al progreso muy reales, a saber, la medida en que la barrera, los puestos de control y los asentamientos israelíes dominan el paisaje en la Ribera Occidental; la situación social y económica muy difícil a la que hace frente mucha gente de Gaza y de la Ribera Occidental; la debilidad del estado de derecho en las zonas bajo control palestino; la inseguridad y el temor auténticos que los israelíes enfrentan cotidianamente y la situación siempre tensa y recientemente volátil en la frontera entre Israel y el Líbano, donde el Gobierno del Líbano aún tiene que reafirmar su plena soberanía y control. También he visto con gran admiración la determinación del sistema de las Naciones Unidas sobre el terreno por ayudar a mejorar la situación y por hacerlo de la mejor manera y de la forma más coordinada.

Sobre todo, vuelvo de la región creyendo firmemente que la única manera de avanzar para israelíes y palestinos es, por un lado, que las partes garanticen el éxito de la separación aplicando plenamente el reciente Acuerdo sobre desplazamiento y acceso; y, por otro lado, que ambas partes, paralelamente, adopten nuevas medidas para cumplir sus obligaciones en virtud de la primera fase de la hoja de ruta.

La Autoridad Palestina debe realizar la reestructuración adecuada de sus servicios de seguridad y tomar medidas contra los individuos que cometen actos de violencia. Israel tiene que actuar con moderación. Redunda en su propio interés apoyar los esfuerzos de la Autoridad Palestina para establecer la calma en las semanas y meses próximos. Además, los palestinos necesitan una Autoridad que administre sus recursos presupuestarios cuidadosamente y planifique con eficacia el futuro Estado palestino. Espero con gran interés los informes sobre el fortalecimiento institucional y el desarrollo económico de Palestina que han de presentarse en dos semanas al Comité Especial de Enlace.

El Gobierno de Israel todavía tiene que cumplir las obligaciones de la hoja de ruta en cuanto al cese de las actividades de asentamiento y el desmantelamiento de los puestos de avanzada de los asentamientos construidos desde marzo de 2001. La continua creación de hechos en el terreno por parte de Israel perjudica a los líderes palestinos que buscan ser elegidos sobre la base de negociaciones pacíficas con Israel. Eso también complica los esfuerzos por lograr una solución viable de dos Estados contiguos en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén oriental, y con vínculos significativos entre la Ribera Occidental y la Franja de Gaza.

Por último, el próximo período electoral exige toda la sagacidad y determinación política posibles por ambas partes y debe aprovecharse como una oportunidad para progresar y no para estancarse. Las elecciones Palestinas pueden servir de plataforma para la necesaria transición de una sociedad fuerte y disparatadamente armada a una sociedad basada en el imperio del derecho en la que la Autoridad Palestina tenga un monopolio de los instrumentos de violencia. Esperamos que todos apoyen el derecho palestino a decidir su propia conducta —incluida su participación— y que Israel coopere para que haya condiciones equitativas.

Si las elecciones palestinas se celebran con éxito y una vez que los israelíes hayan determinado en las urnas la dirección política que desean sigan sus líderes, puede que veamos surgir nuevas circunstancias en las que se impulse, con celeridad y determinación, la aplicación de todas las etapas de la hoja de ruta hacia el objetivo de lograr una paz justa y duradera en que dos Estados, Israel y Palestina, puedan vivir uno al lado del otro, dentro de fronteras seguras y reconocidas, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Las Naciones Unidas, por supuesto, continuarán trabajando a fin de lograr este objetivo de una paz justa y amplia en la región. Estoy firmemente convencido de que es un objetivo tanto imperativo como obtenible.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Gambari por su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a continuar nuestro examen del tema en consultas oficiosas.

Se levanta la sesión a las 11.15 horas